

50 años CCH Oriente

Suplemento especial número 3,
7 de marzo de 2022.



Obtuvimos las bases de una larga tradición de organización y de movilización política de profesores y alumnos, que aún perdura hasta nuestros días...

Años

de crisis y movilizaciones



50 años CCH ORIENTE

50 años CCH Oriente
Suplemento especial número 3, Marzo 2022

Director Ramón Díaz de León

Por: Ignacio Valle Buendía, Miguel Ángel Landeros Bobadilla y
Ulises Soriano Delgado

Años de crisis y movilizaciones

Los primeros días, los primeros años transcurrían rápida e incesantemente en este centro educativo cargado de una adrenalina por las luchas social y política; por la integración de grupos de trabajo académico que dieran forma a este modelo educativo; por la formación de cuadros estudiantiles para la manifestación artística, cultural, deportiva y, por supuesto política; por la organización sindical, gremial y directiva.

Todo ello conjuntaba esa convivencia cecechachera que buscaba posicionarse dentro de la esfera local como una alternativa para la educación media superior; sin embargo, las constantes manifestaciones de protesta, de búsqueda por una identidad universitaria, del protagonismo desde una trinchera, en ocasiones, con más interés político-social que académico, seguía golpeando y cuestionándose desde fuera, a esta “nueva universidad”, en plena década ochentera.

Pequeñas revueltas, manifestaciones masivas y una solidaridad para impulsar “el nuevo gobierno, nueva universidad” seguía prevaleciendo en el ánimo de docentes y estudiantes, quienes anhelaban una transformación social, a partir de esta novedosa forma de educación que se gestaba al interior de sus aulas, incipientes laboratorios, espacios estudiantiles, incluso, fuera de los dominios universitarios.

Lo anterior se reforzaba con conferencias, pláticas, discusiones y debates



Recorrido por el plantel a niños

centrados en temas candentes como las secuelas de la crisis económica de 1982 con una inflación de hasta 100% anual; las protestas por la explosión de San Juanico o por la apertura de la planta núcleo eléctrica de Laguna Verde; las jornadas de solidaridad con las víctimas del terremoto de 1985 o con Centroamérica mediante una exposición gastronómica y de artesanías en la explanada del plantel.

Las formas de gobierno eran cuestionadas; desde los regímenes antidemocráticos, represivos y autoritarios del priismo, hasta los internacionales, como en Chile, bajo la dictadura de Pinochet; pasando por las estructuras de dirección universitaria que dio con la propuesta de una administración para el plantel Oriente, a partir de un co-gobierno, de una comisión de apoyo y, finalmente, un autogobierno.

Testimonios escritos y vivenciales refieren que en el plantel Oriente las y los alumnos, junto con el personal docente, “iniciamos un movimiento para construir el autogobierno. Se hicieron debates, movilizaciones, hasta que se aceptó que el

Ing. Zepeda Flores fuera nombrado el responsable de la dirección del CCH Oriente. Este movimiento nos dejó una honda huella, porque, aunque duró poco tiempo, se pudo comprobar la fuerza que se obtiene cuando hay unidad en una comunidad que buscó lograr ese propósito. La fuerte participación política de los estudiantes permitió que muchos se incorporaran a la lucha social, vinculándose más formalmente a los movimientos obreros y campesinos de aquella época; otros nos dedicamos a continuar nuestros estudios en la ‘Universidad, pero todos llevábamos el sello del ‘Oriente rojo’”.

El autogobierno, una aspiración de muchos, efímero y basado en una representación de académicos y estudiantes, es quizá la huella, la marca indeleble e imborrable que sentó las bases de una larga tradición de organización y de movilización política de profesores y alumnos, que aún perdura en nuestros días.

Autos, moda y Rock and roll

¿Qué aspectos se pueden resaltar de esa

época? La formación integral cecehachera incluía la música como ingrediente adicional; así, se escuchaba a Pablo Milanés, Joan Manuel Serrat, Óscar Chávez, la incipiente, pero cecehachera de corazón, Eugenia León y Guadalupe Pineda en su onda trovadora.

Ahh, pero el rock nacional, tan satanizado, tan perseguido, tan ninguneado, tenía sus exponentes en artistas relajientos y chilangos como Botellita de Jerez y Rockdrigo, además de Las insólitas imágenes de Aurora (luego rebautizados como Caifanes) y los novatos de Maldita Vecindad. Mientras, la banda de Alex Lora se volvió simplemente el Tri y editaron su canción más representativa. “Triste canción”. Hablando de rockeros, la década abrió con la triste noticia del asesinato del Beatle mayor, John Lennon, lo que volvió a poner de moda su rola utópica, pero inspiradora, “Imagine”.

El mundo y México se dio la oportunidad de cantar y bailar al ritmo de diferentes intérpretes de la música, con la rabia de los irlandeses de U2, los cabellos



Entrega de credenciales a las y los jóvenes cecehacheros

“Iniciamos un movimiento para construir el autogobierno. Se hicieron debates, movilizaciones, hasta que se aceptó que el Ing. Zepeda Flores fuera nombrado el responsable de la dirección del CCH Oriente. Este movimiento nos dejó una honda huella, porque, aunque duró poco tiempo, se pudo comprobar la fuerza que se obtiene cuando hay unidad en una comunidad”

alborotados del Bon Jovi, las figuras estilizadas de las bandas británicas Duran Duran y The Cure. Y, por supuesto, no podemos dejar de lado los fenómenos pop de Michael Jackson con éxito memorable Thriller y Madonna o la rebelde Cyndi Lauper quien pregona "Girls Just Want to Have Fun"... ¿Qué joven de la época no bailó sus canciones?

Si bien el pop barría con artistas "televisivos" como Flans, Timbiriche, Luis Miguel o las Fandangos (con su canción himno "Autos, moda y rock and roll"), lo que realmente impactó a la banda cecehachera fue la llegada del movimiento denominado "Rock en tu idioma", por ahí de 1986, donde desembarcaron, sobre todo de Argentina y España, bandas innovadoras como Mecano, Soda Stereo, Radio Futura y, notables por su éxito entre la muchachada, los Hombres G, lo que provocó que la explanada del plantel se llenara de intérpretes que tocaban con su guitarra la rola de "Devuélveme a mi chica". O simplemente, las y los jóvenes se sentaban en las bancas de los pasillos para escuchar por radio, en

sus walkman marca Sony, las innovadoras estaciones Rock 101 o WFM.

¿Qué más había? Pues a mitad de la década se pusieron de moda entre las cecehacheras los sacos holgados, el pelo esponjado, los blusones largos y los accesorios grandes y llenos de color. Abundaban los pantalones de mezclilla rotos con sus tenis Reebok, New balance o Converse. No faltaban lugares alrededor del plantel donde divertirse jugando en los locales de "chispas", luego denominados "maquinitas", con videojuegos Pacman, Donkey Kong o Contra.

Con la magia del videocasete, primero en formato Beta y luego VHS, se revolucionó el entretenimiento. Los cines se hicieron portátiles y fue más fácil programar ciclos de cine en los audiovisuales del plantel, desde películas comerciales como "La sociedad de los poetas muertos" dirigida por Peter Weir y protagonizada por Robin Williams, hasta ciclos de directores o géneros, como el de "literatura rusa en el cine", con lo que se reforzaba la enseñanza y la formación.



Cecehacheros siempre presentes y participantes

Lo que realmente impactó a la banda cecehachera fue la llegada del movimiento denominado "Rock en tu idioma", por ahí de 1986, donde desembarcaron, bandas innovadoras como Mecano, Soda Stereo o Radio Futura



Cecehacheras estudiando

Academia, enseñanza y aprendizaje

Luego de esas aspiraciones docentes y estudiantiles, de esa intensa lucha política y social, en la que se ocupó una larga lista de representatividad directiva, el CCH Oriente, con el nombramiento de Ramón Díaz de León Espino, como director del plantel, vislumbró otro derrotero, sin perder de vista esa esencia de conciencia y lucha social. Quizá se marcaba un camino en el que nuevamente alumnos, profesores seguían como protagonistas para emprender el rumbo de la academia, de la enseñanza y el aprendizaje, de la historia cecehachera que se escribía en la década de los 80s.

El Colegio de Ciencias y Humanidades, desde su origen, se constituyó como una opción alternativa de educación media superior; contaba con las llamadas Op-

ciones Técnicas, con estudios para una formación profesional. En ese tiempo existía, entre otras, la opción de "Alimentación y cuidado de bovinos, porcinos y aves", que tenía prácticas en el Estado de México. Así, se vinculaba al plantel con las zonas rurales, que se sumaba al activismo, el ambiente cultural y artístico, e hizo que alumnas y alumnos siguieran reafirmando, al paso de las generaciones, la llama de la conciencia social, pues la lucha seguía y sigue.

Se hablaba con más libertad sobre temáticas diversas que incluían la democracia, la desigualdad de clases, de las libertades políticas y mucho de represión, pues en los ochentas surgían gobiernos, cuya directriz estaba basada en la presencia policíaca, en la censura, o el servilismo hacia las administraciones gubernamentales,

En el Colegio ya existía sobradamente una concepción educativa, en donde se reforzaba la libertad de cátedra y, de igual modo, se aumentaba ese ambiente politizado, de crítica constructiva y destructiva

pero además, de la persecución hacia los luchadores sociales, y, tristemente, a los movimientos o protestas estudiantiles, más aún si se gestaban en el bachillerato universitario, especialmente en el CCH Oriente.

Pero también en el Colegio ya existía sobradamente una concepción educativa, en donde se reforzaba la libertad de cátedra y, de igual modo, se aumentaba ese ambiente politizado, de crítica constructiva y destructiva, del currículum oculto, que referían esos mentores, jóvenes soñadores con mucha decisión y participación académica y política.

En el CCH Oriente se podían encontrar diversas actividades extracurriculares, con las que se formaban distintas aptitudes. Ejemplo de ello era el taller de teatro, en el cual, las y los jóvenes desarrollaron un gusto por esta actividad y, en algunos casos, decidieron dedicarse a ello para toda su vida. También estaba el taller de danza, donde se aprendía a bailar música folclórica que iba desde Sonora hasta Yucatán.



Postales de nuestro plantel



Computadoras Commodore con lenguajes Pascal y BASIC, el paquete Lotus y el procesador de textos CHIWRITER.

A mediados de esa década, el tema de moda entre las y los jóvenes era una nueva enfermedad que provocaba inquietud, el Sida. Para hacer sus trabajos podían solicitar prestada en la biblioteca una máquina de escribir, aunque en algunas partes del plantel ya había algunas computadoras Commodore con lenguajes Pascal y BASIC, el paquete Lotus y el procesador de textos CHIWRITER.

Aprender a aprender es un principio pedagógico que sigue vigente a casi 50 años de vida del CCH Oriente y no ha perdido su propósito integral. Las y los cecechacheros hacían sus tablas gimnásticas para practicar deporte, además de participar en el Taller de Música donde entraban en contacto con la cultura latinoamericana y se fomentaba el interés por los ritmos tradicionales. Se realizaban concursos de piñatas (todavía con forma de estrella), y existían los Talleres de Expresión Artística (TEA), donde se impartían teatro, danza folclórica, dibujo, música y karate.

La educación, por supuesto, era distinta a la de otras instituciones, lecturas obligadas de "El capital" de Karl Marx, y de "El papel del trabajo en la transformación del mono hombre" de Federico Engels; de la "Filosofía alemana" de Feuerbach; de "El Origen de la vida" de Oparin; de la "Iliada" y la "Odisea" de Homero; de "Los de Abajo" de Mariano Azuela; de "La región más transparente" de Carlos Fuentes; de las "Funciones de medianoche" de José Joaquín Blanco; de "El retrato de Dorian Gray" de Oscar Wilde; de "La Metamorfosis" de Franz Kafka; de los "20 poemas de amor y una canción desesperada" de Pablo Neruda, o de "El Burlador de Sevilla" de Tirso de Molina o de "La Celestina" de Fernando de Rojas; de los "Diálogos" de Platón; además de infinidad de volantes y periódicos con tendencias liberales y progresistas a fa-

vor de las clases sociales, del proletariado y del campesino. En fin, una nueva forma de aprender a hacer y aprender a ser, a partir de esas lecturas que marcaron la visión del mundo.

Todo ello se conjugaba en ese ambiente de libertad y de intenso tiempo libre que,

Todo se conjugaba en un ambiente de libertad y de intenso tiempo libre que, de sobra, alcanzaba para trabajar, para contribuir con el gasto familiar, para la labor en equipo, para escudriñar el método científico

de sobra, alcanzaba para trabajar, para contribuir con el gasto familiar, para la labor en equipo, para escudriñar el método científico experimental, para adentrarse en la investigación y, en el peor de los casos, para estar en las canchas, con la novia o el novio, con los cuates, o bien, para andar en el cotorreo.

Ser rebelde era la carta de presentación por excelencia de un buen y reconocido cecechachero pero, al mismo tiempo, era señalado, e incluso, condenado por las



II Encuentro de Enseñanza de Psicología. 7 de julio de 1980

buenas conciencias por discutir las formas de gobierno, criticar al sistema, insultar a la clase burguesa, a la burguesía o al burguesito; soñar con transformar y servir a la sociedad, destruir las injusticias del opresor, fortalecer la clase trabajadora y dar todo el poder al pueblo. Convertirse en marxista guadalupano, ser o no ser, era la utopía momentánea, el sueño posible e imposible, mientras se permanecía en ese modelo educativo, innovador lleno de política, de grilla, pero también de formación educativa e integral.

Sin duda, el suceso más emblemático de la lucha política y académica que se suscitó en la UNAM, en la que nuestro plantel intervino de manera notable, fue en el movimiento estudiantil de 1986 y 1987, donde se discutieron los cambios y reformas que requerían nuestra Universidad, por lo que realizaron diagnósticos sobre diversas áreas para convocar un Congreso Universitario que se realizaría la siguiente década.

Y no debemos olvidar que, en ese an-

En CCH Oriente la política era ciencia pura, el fuerte de uno de sus principios fundacionales. Política por aquí política, por allá, de profesores estudiantes, activistas trabajadores administrativos, funcionarios

dar, en ese ir y venir, en periplos cortos y largos, imágenes que se vienen a la mente y que difícilmente podrán borrarse, escenas que se vivían día a día, o frases que se escuchaban en aulas y pasillos, como aquella que decía que “el hombre es un ser político por naturaleza”, porque en CCH Oriente la política era ciencia pura, el fuerte de uno de sus principios fundacionales. Política por aquí política, por allá, de profesores estudiantes, activistas trabajadores administrativos, funcionarios; en fin, hasta de políticos corruptos de gobiernos como el de Luis Echeverría y después de López Portillo, ambos artífices directos de las crisis económicas más severas en la historia nacional y que abriría la puerta al neoliberalismo.

Endeudamiento, migración del campo a la ciudad, privatización de paraestatales, nacionalización de la banca, empleos mal remunerados, incipientes intentos por la democratización del país, temerosas intenciones por acabar con la corrupción,

para dar paso y voz a la sociedad civil, aparición de bandas de secuestradores y asaltantes, de narcotraficantes, de grupos represivos policíacos y, por supuesto, el terrible terremoto de 1985, eran los temas en Oriente, donde se generaba la discusión permanente en aulas y pasillos, con lo que se refuerza el principio de la formación de sujetos, de seres pensantes, analíticos y críticos.

Política una y otra vez, que a veces no se entendía y se cuestionaba qué importaba más, si la política o la academia para formar más y mejor a un mayor número de mexicanos. La grilla, el cabildeo, en suma, la política también era un arte, o quizá una estrategia que nos mantuvo entretenidos, en alerta, ante

los embates privatizadores de la educación pública y gratuita en tiempo en los que sucedieron paros largos y cortos, amenazas, chantajes, huelgas que advertían la llegada de un movimiento fuerte en la Universidad y, el Colegio de Ciencias y Humanidades, plantel Oriente, como uno de los protagonistas.

Todo lo anterior fue el caldo de cultivo que dio paso a nueva década, los años 90, donde en nuestro plantel se hablaría de cambios, actualizaciones y tecnología; se apoyaría a un alzamiento indígena y se viviría la peor crisis económica de nuestra historia, para terminar con una prolongada —larguísima— huelga. Pero esos temas son parte de nuestro siguiente número. —



Directorio



RECTOR
DR. ENRIQUE LUIS GRAUE WIECHERS

SECRETARIO GENERAL
DR. LEONARDO LOMELÍ VANEGAS



DIRECTOR GENERAL DEL CCH
DR. BENJAMÍN BARAJAS SÁNCHEZ

SECRETARIA GENERAL
MTRA. SILVIA VELASCO RUIZ



DIRECTORA
MTRA. MARÍA PATRICIA GARCÍA PAVÓN

SECRETARIO GENERAL
QFB. REYES FLORES HERNÁNDEZ

SECRETARIA ACADÉMICA
LIC. EDITH CATALINA JARDÓN FLORES

SECRETARÍA ADMINISTRATIVA
MTRA. ALEJANDRA BARRIOS RIVERA

SECRETARIA DOCENTE
LIC. MARÍA DEL CARMEN MARTÍNEZ TAPIA

SECRETARIA DE ADMINISTRACIÓN ESCOLAR
LIC. NORMA CERVANTES ÁRIAS

SECRETARIA DE ASUNTOS ESTUDIANTILES
DRA. ELSA RODRÍGUEZ SALDAÑA

SECRETARIA TÉCNICA DEL SILADIN
ING. ANGÉLICA NOHELIA GUILLÉN MÉNDEZ



Jefe de Información
Lic. Ignacio Valle Buendía

Mesa de redacción y diseño editorial
Lic. Miguel Ángel Landeros Bobadilla

Redes sociales
Lic. Marlen Vázquez del Mercado Solís

Oriente Informa aparece los lunes publicado por el Departamento de Información, de la Secretaría General del Plantel Oriente.

Edificio de la Dirección. Teléfono: 57736325, ext. 142

Correos electrónicos
ignacio.valle@cch.unam.mx
landerosbo@hotmail.com

Diseño editorial: Ulises Soriano Delgado